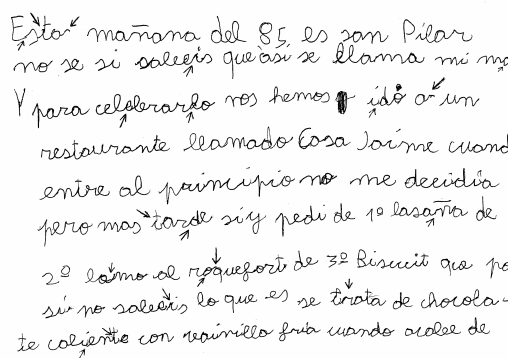


EVOLUCIÓN DE UN NIÑO DE 9 AÑOS HIPEREMOTIVO; ESTUDIO LONGITUDINAL

Lynn Pérez-Calvo Soler
Miembro Fundadora de la AGC

A los nueve años el niño se encuentra al final de la fase precaligráfica e inicio de la caligráfica, por tanto ha superado la crispación que suelen vivir sobre los siete años en relación al aprendizaje de la escritura. Es capaz de dominar el gesto básico formal aunque sea aún de forma insegura, la mayoría de los niños a esta edad controlan mínimamente la estructura de las letras que le han inculcado, logrando una escritura por fin semiautomatizada si bien precisa entrenar el trazo, consolidar la distancia entre letras, palabras y líneas, y la dirección de las líneas, que suelen ser fluctuantes y a veces pueden descender, siendo normal; aunque en menos casos (un 32%), es corriente que hayan palabras que bailan sobre la línea o que ésta sea irregular, y la mitad de los niños todavía producen irregularidades de tamaño.



Esto mañana del 85, es con Pilar
no se si saleis que así se llama mi ma
Y para celebrarlo nos hemos ido a un
restaurante llamado Casa Jaime cuando
entre al principio no me decidía
pero más tarde sí y pedi de 1º lasaña de
2º como el roquefort de 3º Biscuit que no
si no saleis lo que es se trata de chocola-
te caliente con vainillo frío cuando acabe de

La escritura que antecede (fig 1) es la que nos ocupa. En el ejemplo anterior vemos la escritura con su margen izquierdo amplio. La muestra siguiente ha sido ampliada para poder observar mejor cada rasgo. Pertenece a un niño de nueve años muy inteligente, con un entorno socio-económico y cultural medio-alto.

Estor mañana del 85, es con Pila
no se si sabeis que asi se llama n
Y para celebrarlo nos hemos ido a
restaurante llamado Cosa Jaime,
entre al principio no me deci
pero mas tarde si y pedi de 1º lasaña
2º como al roquefort de 3º Biscuit q
si no sabeis lo que es se trata de cho
te caliente con vainillo frita cuando oide

Obsérvese que aunque hace un gran esfuerzo por acatar las formas caligráficas aparecen continuas **abolladuras** que a esta edad ya deberían haber desaparecido, collages o **enganches** entre letras levantando la pluma (sólo alrededor del 39% tienen este rasgo a su edad), el conjunto es algo sucio todavía cuando el 80% de los niños de 9 años logran mantenerlo limpio. La escritura tiene también rasgos **suspendidos**, el rabo de la a por ejemplo, lo que no es lo mismo que tenga palabras que bailan sobre la línea, que es normal a sus años. Destacan como vemos los **retoques** (el 57% de los niños de 9 años lo hacen), el **trazo tembloroso** ya anormal a su edad, y como algo muy constante y poco corriente los **rasgos recubiertos**, sobreseguidos **en los óvalos**, que mantiene **bien cerrados**. El hecho de que este niño cubra el trazo ya realizado justamente en los óvalos que además están cerrados nos informa junto al resto del ambiente de temblores, letras suspendidas (inhibiciones), abolladuras, retoques (valorables con más acentuación dado el entorno gráfico) **nos informa de un estado de hermetismo** de lo que realmente siente, piensa y vive interiormente pero no sólo lo **mantiene bien guardado lo que siente o piensa auténticamente** sino que además, este niño tan inteligente **se siente en la necesidad de disimularlo, de encubrir sus verdaderos sentimientos y pensamientos** y mostrar otros que según cree van a ser más aceptados por los seres queridos más cercanos. Se puede afirmar que este niño ya con nueve años **no se permite ser él mismo**. La comunicación no es fluida ni natural, se para constantemente antes de expresar. A tenor de sus abolladuras, temblores y retoques este niño sufre y se encuentra **en un estado de inseguridad** casi enfermizo. Esto **se encuentra en niños que no reciben los suficientes mensajes positivos sobre sí mismos, palabras de aprobación y reconocimiento** de su madre sobre todo, y del padre. Frases como “ lo has hecho realmente bien “ , o, “me gusta

mucho, te has esforzado ”,... habrían sido el apoyo más tranquilizante para este niño, le sobran críticas, censuras y negativismo. Sería imprescindible positivizar a la madre, serenarla y concienciarla. Recordemos que **las escrituras suspendidas se encuentra en niños que requieren el apoyo** de otros, de forma más o menos constante, **precisamente por la gran inseguridad** que están germinando y a la que tienden por pura emocionalidad en los casos como éste. Como se observa hay pequeñas desigualdades de forma con finales que no son cortos. Para su edad, su grafismo tiene movimiento (no es corriente tener movimiento en la escritura hasta los 11 años salvo en niños con disgrafías) y energía en su presión, es notablemente concentrada teniendo en cuenta que no utilizó falsilla, hay bloqueos e inhibiciones frecuentes, todos estos rasgos junto a los anteriormente comentados podrían pronosticar una personalidad emotiva, con intensa vibración de las vivencias y que precisamente por esa intensidad emocional, fácilmente puede desestabilizar su ánimo, sentirse herido, cambiar sensaciones o impresiones según el momento. También vemos que el grafismo tiene relieve y una presión algo nutrida, lo cual ligado a los espacios con que escribe nos muestra que es un niño con necesidades intensas de tipo físico, es de naturaleza afectiva, en una palabra, **por el afecto físico y el cariño en las expresiones se llega al corazón** de este niño, pero **teme exteriorizarlo**, lo que le crea un buen trauma. La sensualidad acompaña a este infante y es de los placeres de los que disfruta sin duda, pero esa sensualidad habrá que orientarla constructivamente.

Otro dato grafonómico importante es la **letra “t”** de este niño **realizada en dos trazos**. Es un rasgo poco común, cada niño escoge según sus tendencias, los rasgos gráficos perdurables y éste -si bien a su edad, la mitad de los niños pueden escribir en dos trozos la <<g>>, la <<d>>, la <<q>> ó la <<a>>- , ha escogido la letra <<t>>, una letra que ni siquiera tuvo en cuenta Ajuriaguerra dentro de sus Ítems, ya que es realmente complicado y laborioso realizar el palote en dos trazos en vez de realizarlo en uno, simplemente un poco más largo. La información que logramos al respecto era enfocada hacia la siguiente interpretación:

La <<t>> es la letra que confiere la dignidad, el esfuerzo que reclama razones superiores. Él puede escoger entre las razones instintivas o las más elevadas pero parece que se le está reforzando las razones instintivas, inconscientemente realiza el trazo que no llegue arriba, lo inhibe, pero se da cuenta a posteriori y hace un sobreesfuerzo para trazarla aunque sea en tres gestos gráficos, un gran trabajo de voluntad ya que **los motivos afectivos para actuar son de índole instintivo, material, físico**, más que espirituales o intelectuales dado que éstos, le suponen una carga muy grande a la hora de realizarlos, y si no lo realiza se siente culpable. Se siente constantemente insatisfecho de sí mismo; la familia le da un tipo de mensajes que no coincide con las exigencias reales, las necesidades internas y lo que le piden en otros entornos extrafamiliares.

Es importante, creemos no cerrarle al niño el amplio abanico de posibilidades de conocimiento que tiene ya desde esta edad (final de la etapa psicológica de la absorción). La actitud de desprecio o de desautorización de los aspectos o bien literarios, poéticos, espirituales, filosóficos, etc..., podrían ser los temas que han sido bloqueados por este niño inconscientemente por no sentir aceptación, más bien al contrario, cierta aprensión o escepticismo por parte de los padres hacia ellos o algunos de ellos..

(...)

La figura siguiente pertenece a la misma personita pero con ya 24 años. Obsérvese la presión; algo desigual, como en el manuscrito del niño, el grosor del trazo bastante nutrido. Se trata como vemos de una **escritura saltarina**, que se corresponde con la **tendencia hiperemocional** del escribiente. En ocasiones sus reacciones ante los estímulos son tan inmediatas o intensas que puede pasar de un estado emocional a otro repentinamente. Nos hemos encontrado la escritura a brincos en personas que **difícilmente percibían** de forma invariable **ser amadas** por sus seres queridos. **Precisan estabilidad afectiva** y amor incondicional como algo fundamental para su equilibrio.

Cuando se leen que se hipocrita de Europa, guíteran aprietan más los clavos
al padre y repasan a Juan María a la llegada del santo.
No le puedo decirle como Juan María volvió a Saint-Negro. Tal
vez porque Little John pagó la gran suma que le habían pedido. Tal
vez que, como no es tanto, debió el lugar donde tenían culto al pueblo.
cho.
Les aseguro que usted lo sabe todo.
¿Y que sea a ustedes? Pregunto. Najretamente se levanta
No me acuerdo ya, Leo que si. Y que no rjnorale tiempo que con
ellos.
¿No, ¿quienes?
Leo que me han dado los quinientos dólares.

abollado

Vemos que los **espacios entre palabras son levemente escasos**; es un **hombre entusiasta y lo era ya de niño** (ver fig 1, los espacios...) Curiosamente la dirección de las líneas coinciden en los dos manuscritos en resultar levemente cóncavas en algunas líneas, **apoyando la sensación de esfuerzo constante para avanzar en la vida**, cayendo en más de una ocasión en el desánimo o en ver las cosas un poco negativas.

Los márgenes, se ve, en el grafismo de niño empieza con el que le han enseñado en el colegio pero ya en la cuarta línea le surge el que pertenece a sus tendencias, bastante semejante al que deja de mayor.

Las **barras de las “t” han pasado a ser** muchas en **diagonal ascendente**, suponemos que como gesto de rebeldía ante lo impuesto o lo que viene de lo que para él representa la autoridad, es lógico pensar que la autoridad de cuando era niño le supuso pasar malos ratos si como asemeja, era crítica o censuradora en los aspectos que hemos comentado; no fue una buena experiencia y ahora pasa a defenderse de esa imagen. **Es valiente** en el sentido de que ahora **no oculta** y **está dispuesto a enfrentarse verbalmente ante lo que siente que es justo**, siendo capaz de **sacrificarse si la causa lo precisa**. Tiene algunas “t” encontradas en personas que hacen lo que no les gusta, la dirección de las líneas a veces cóncavas, también apoya esta idea de empezar con espíritu entusiasta pero decaer anímicamente al final; seguramente ha seguido sin ser él mismo, al tomar según que decisiones sobre sí, con tal de adaptarse a esa imagen ideal que se ha ido forjando como modelo más aceptado o valorado, más prestigiado o percibido como amado en su entorno, para compensar inseguridades. Vemos que **sus óvalos han evolucionado en positivo hacia la verdad** y la falta de malicia, de ocultamiento, **ahora son limpios**, cerrados por arriba, o las “a” abiertas a la derecha, denotando por un lado el **deseo de comunicarse por el espíritu** y por otro la **ternura** que ya en la infancia mostraba tener de fondo, aunque inhibiera la expresión .

Las “d” se han convertido en un gesto hacia la independencia, notablemente idealista, firme en ideas metafísicas. Creemos que este chico ha logrado vencer buena parte del bloqueo hacia estos temas **y es sensible a lo concerniente al espíritu, pero teme lo que se le pueda exigir (le cuesta darse -ver el poco espacio entre letras...-)**

Es **muy inteligente pero no se atreve a soltarse**, la imaginación permanece bien sostenida, el gesto se retiene.

Las **formas gladioladas** que se encuentran a menudo en mitad de palabras refleja la tensión de intentar mantener una alerta constante en los contactos con el exterior, con la sociedad. “Como si sintiera una inseguridad o peligro que le obligara a desconfiar, a ser prudente y a no caer en la inseguridad del que siempre va a parar a primer plano mostrando excesivamente su yo (Viñals y Puente).

Valórese también que **siguen**, a su edad **permaneciendo** las **abolladuras**. La hiperemotividad y la sensibilidad de sensación y reacción han dejado huella en esta personalidad tan intensa.

CONCLUSIONES FINALES

Es importante que la persona que ha escrito este texto sea consciente de su alto nivel emotivo y afectivo, y que entienda que ya desde niño era así, por lo cual vivía los sucesos afectivos con carga emocional con más intensidad que otros niños, tal y como le ocurre ahora. De pequeño, esa sensación de variabilidad interna, no le daba tranquilidad ni seguridad personal, por ser un factor constante de inestabilidad e incertidumbre, lo cual es muy mal tolerado sobre todo por los niños. Ahora de adulto, lo puede compensar y aceptar mejor, ya que tiene muchos más recursos, una vivísima inteligencia, capacidad para escoger y actuar con empuje y productividad.

Creemos que en estos momentos está en su mano seleccionar lo que realmente es coherente con su forma de sentir y pensar, hacerse a sí mismo auténticamente, aceptando como buenas sus tendencias y capacidades, sin perder de vista el realismo de las propias limitaciones o debilidades a superar o compensar, pero recordando siempre quien es y a donde quiere ir.

* * *

www.grafologiauniversitaria.com

www.grafoanalysis.com